

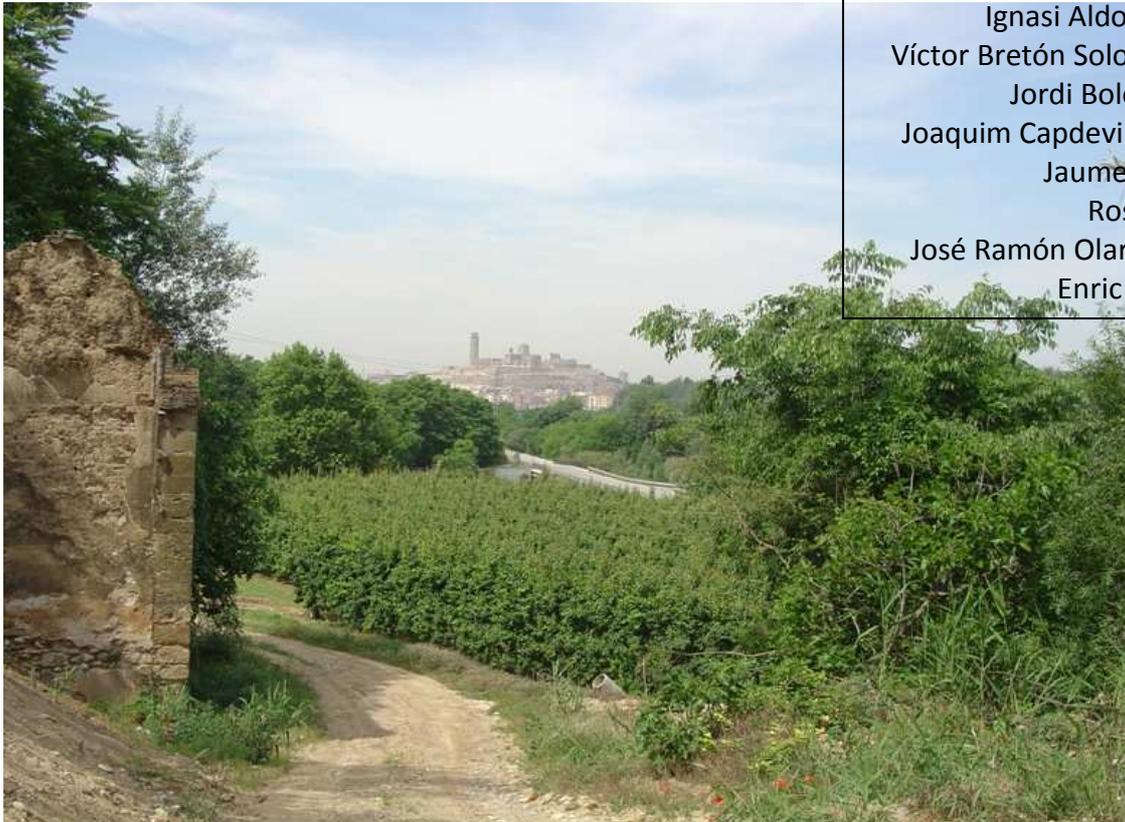


**XIII CONGRESO DE HISTORIA AGRARIA**  
**CONGRESO INTERNACIONAL DE LA SEHA**  
**XIII CONGRÈS D'HISTÒRIA AGRÀRIA**  
**CONGRÈS INTERNACIONAL DE LA SEHA**



**Documentación**

Ignasi Aldomà Buixadé  
Víctor Bretón Solo de Zaldívar  
Jordi Bolòs Masclans  
Joaquim Capdevila Capdevila  
Jaume Espinagosa  
Roser Miarnau  
José Ramón Olarieta Alberdi  
Enric Vicedo Rius



**Trabajo de campo**

*Sábado, 14 de mayo de 2011*



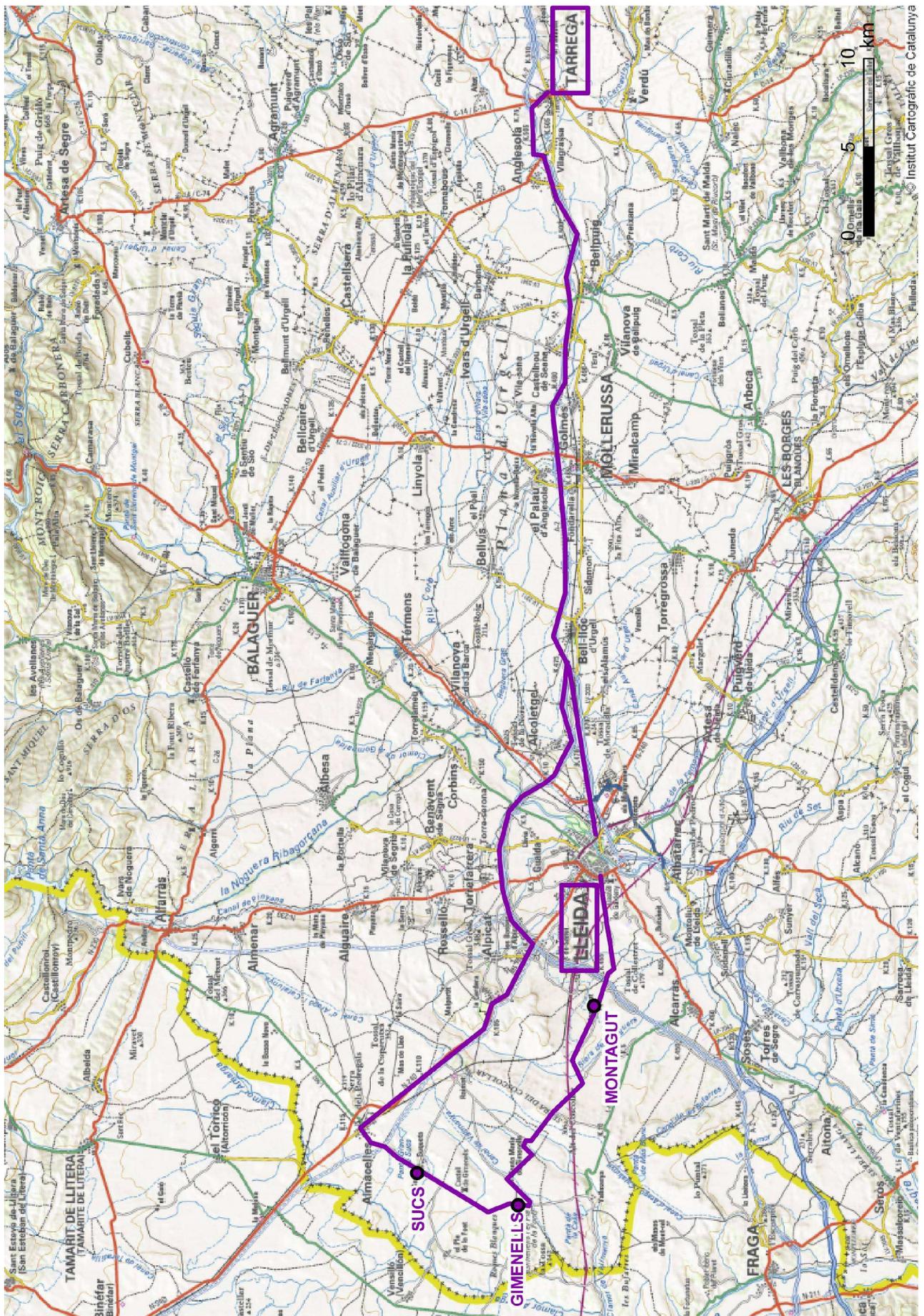
Diputació de Lleida



Ajuntament de Lleida



Museu Comarcal de l'Urgell  
Tàrrrega





RESUM DADES DEMOGRÀFIQUES I AGRÀRIES COMARCALS (Idescat)

Dades demogràfiques i distribució grans sectors d'activitat en %, 

---

Comarca	Habitants 2009	Creixement (1999=100)	% nascuts a		Sector			
			l'estranger 2009	Sector agrari	Indústria	Constr.	Serveis	
Garrigues	20479	106,5	12,0	23,6	18,4	13,8	44,1	
Noguera	40213	116,2	16,7	17,5	20,7	14,1	47,5	
Pla d'Urgell	37044	126,5	18,4	16,0	25,7	12,5	45,6	
Segarra	22825	128,7	23,9	10,7	38,8	10,6	39,8	
Segrià	203279	123,4	18,2	10,2	13,5	11,9	64,2	
Urgell	36670	119,5	17,9	11,5	28,1	11,6	48,6	
Terres de Ponent	360510	121,7	18,0					

Explotacions agràries (cens 1999) 

---

	Total explotacions agràries	Explotacions amb ramaderia
Garrigues	3.521	404
Noguera	3.372	1.052
Pla d'Urgell	1.990	487
Segarra	1.476	425
Segrià	7.291	1.506
Urgell	2.418	506
Terres de Ponent	20.068	4380

Superfície conreada i distribució (Cens 1999) 

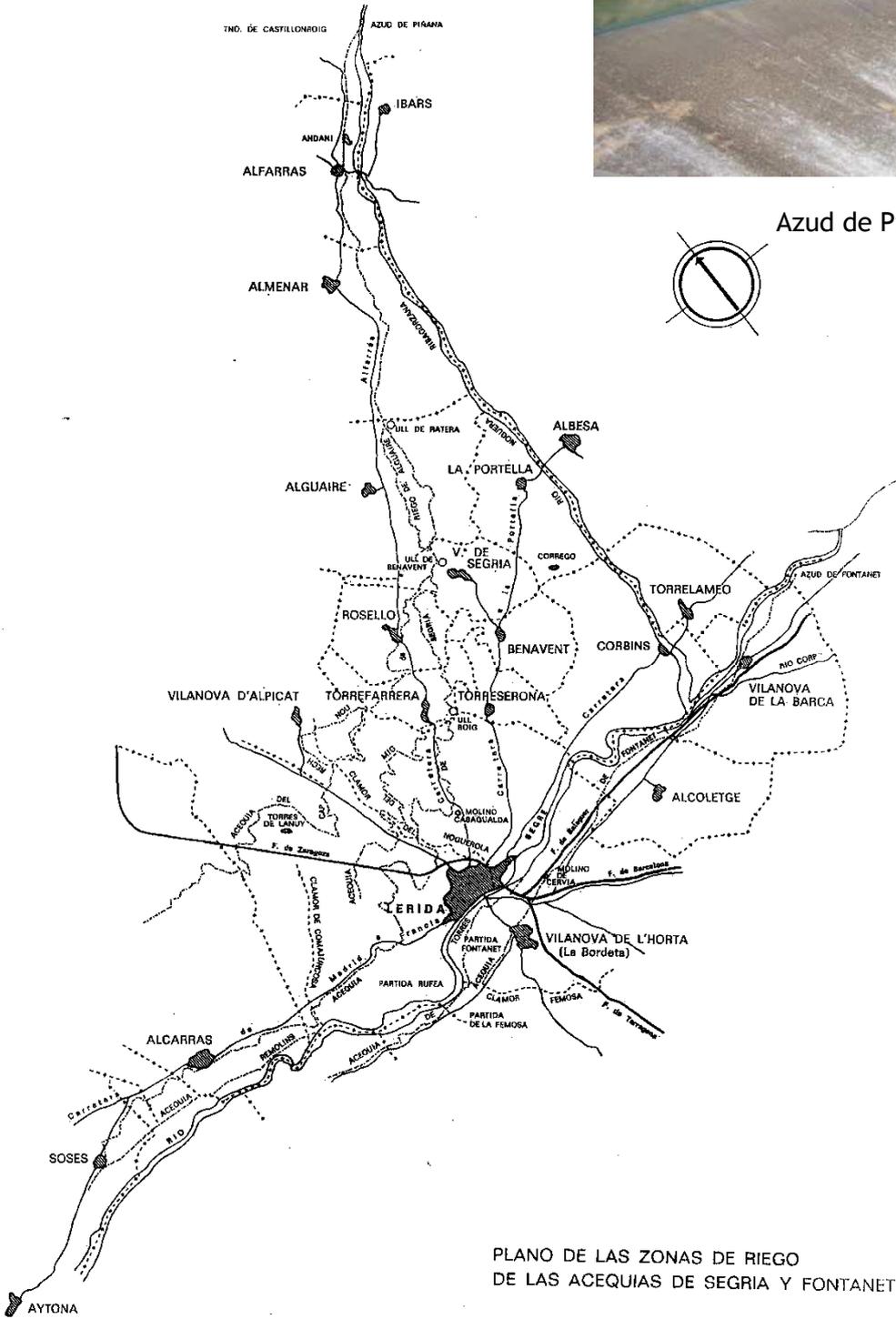
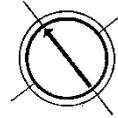
---

	Ha conreades	% conreus herbacis	Ha conreades de regadiu	% sup. regadiu	Ha fruita dolça	Ha olivera	Ha vinya
Garrigues	41.055	20,7	9.916	24,2	2.177	19.177	865
Noguera	70.438	89,1	22.630	32,1	3.307	1.666	304
Pla d'Urgell	28.395	81,3	27.340	96,3	4.919	99	8
Segarra	45.431	96,6	472	1,0	22	502	124
Segrià	89.936	51,6	56.478	62,8	23.925	11.908	1.393
Urgell	43.880	77,5	12.849	29,3	2.468	2.759	1.285
Terres de Ponent	319.135	68,5	129.685	40,6	36.818	36.111	3.979

# Riegos Piñana

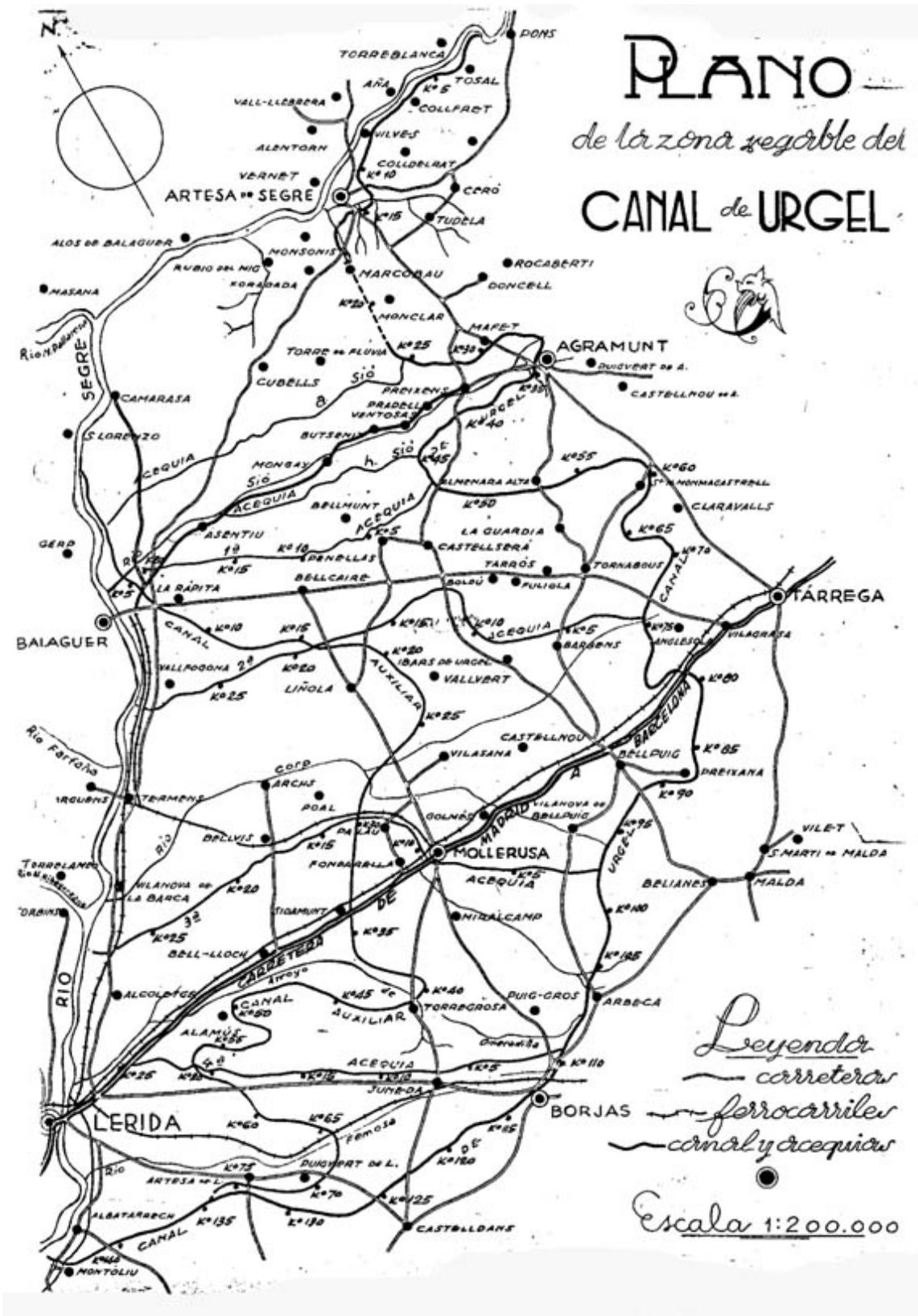


Azud de Piñana



PLANO DE LAS ZONAS DE RIEGO DE LAS ACEQUIAS DE SEGRIA Y FONTANET

Riegos Canal de Urgel





## La formación del paisaje antrópico en el llano de Lleida

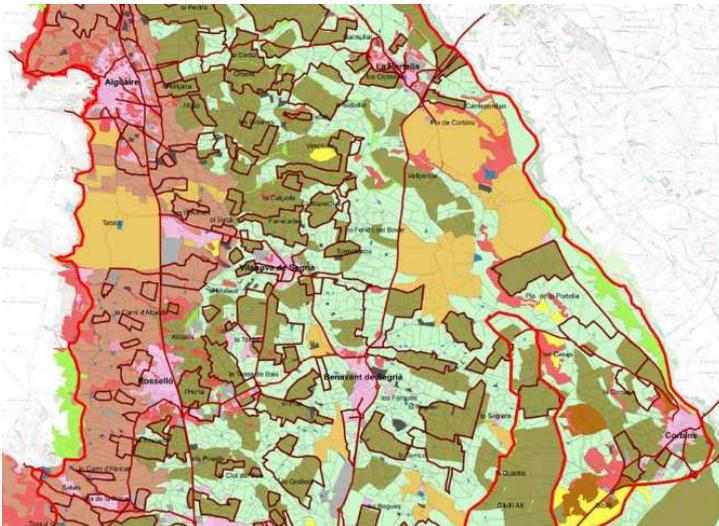
Jordi Bolòs (Universitat de Lleida, Proyecto PaHisCat)

### 1. UN PAISAJE ANTRÓPICO

El paisaje actual básicamente es el resultado de las transformaciones producidas por los hombres sobre su entorno a lo largo de la historia. Es posible distinguir y fechar los cambios que han ocurrido a lo largo de los últimos dos mil años. En muchas comarcas de Cataluña todo (o casi todo) el paisaje que podemos apreciar a nuestro alrededor es consecuencia de las transformaciones causadas por la actuación antrópica.

Cuando estudiamos el paisaje histórico estamos intentando conocer cómo se han creado los **distintos elementos que forman el paisaje actual**, de un modo especial aquellos elementos del paisaje que han sido creados y transformados por los hombres: todo aquello que la población ha creado o adaptado a sus necesidades, a menudo cambiantes, de acuerdo con las características de su economía o del tipo de sociedad que existió en cada época.

Así pues, nos interesará conocer el origen y la evolución de los pueblos y los distintos asentamientos, de los espacios de cultivo, de secano o de regadío, de los caminos, de las acequias, de las industrias, etc.



Para estudiar y entender el paisaje histórico, durante el año 2010, hemos empezado a trabajar en el proyecto **PaHisCat**. Con este proyecto se pretende conocer la época en que cada una de las parcelas de terreno actuales pasó a tener las características que actualmente posee. Es un proyecto con unas características parecidas al proyecto *Historic Landscape Characterisation* (HLC) inglés. Sin

embargo, en nuestro caso no sólo nos interesamos por las parcelas sino también por los elementos del paisaje de tipo puntual (por ejemplo pueblos, masías, castillos, iglesias, puentes) o lineal (como pueden ser caminos o acequias), pues pensamos que tuvieron un papel muy importante en la constitución del paisaje antrópico y por lo tanto su estudio resulta ser fundamental para llegar a comprender la organización del territorio. Este estudio se concreta en la realización de un conjunto de mapas muy detallados de las distintas unidades de paisaje, realizados con un SIG (o GIS).

Gracias a los resultados del proyecto **PaHisCat** y a las investigaciones llevadas a cabo durante estos últimos años, a continuación expondremos algunos de los rasgos más significativos del paisaje histórico del llano de Lleida (Lérida) a lo largo de los últimos dos mil años.

## 2. LA ÉPOCA ROMANA

Muchas veces cuando pensamos en el paisaje de época romana sólo nos imaginamos las *villae* rurales o las ciudades creadas en esta época. Lleida (*Ilerda*) fue una ciudad romana y cerca de dicha ciudad se conservan los restos de dos *villae* importantes y bien estudiadas, como son la del Romeral (en Albesa) y la *Villa Fortunatus* (ya en Aragón, entre Fraga y Saidí). No obstante, podemos afirmar que, casi en todas partes, mientras tenemos que buscar el origen de los pueblos en la alta edad media, tenemos que buscar el origen de un porcentaje muy importante de los campos actuales en época romana. Evidentemente, luego, estos campos se transformaron y se adaptaron a las nuevas necesidades de los pobladores a lo largo de los siglos. Debemos darnos cuenta que sólo han llegado hasta la actualidad aquellos campos que fueron de utilidad y que se trabajaron y modificaron a lo largo de la edad media y los siglos postmedievales.

Gracias a los trabajos realizados durante el año 2010 en el proyecto **PaHisCat**, en relación con la unidad de paisaje *Horta de Pinyana* (situada alrededor de Lleida), hemos podido darnos cuenta de la importancia de los cambios acaecidos en época romana y asimismo de la trascendencia de las transformaciones que han perdurado hasta la actualidad.



Fragmento del mapa de época romana del PaHisCat. Se representan los caminos actuales que tienen el origen durante los siglos de dominio de Roma.

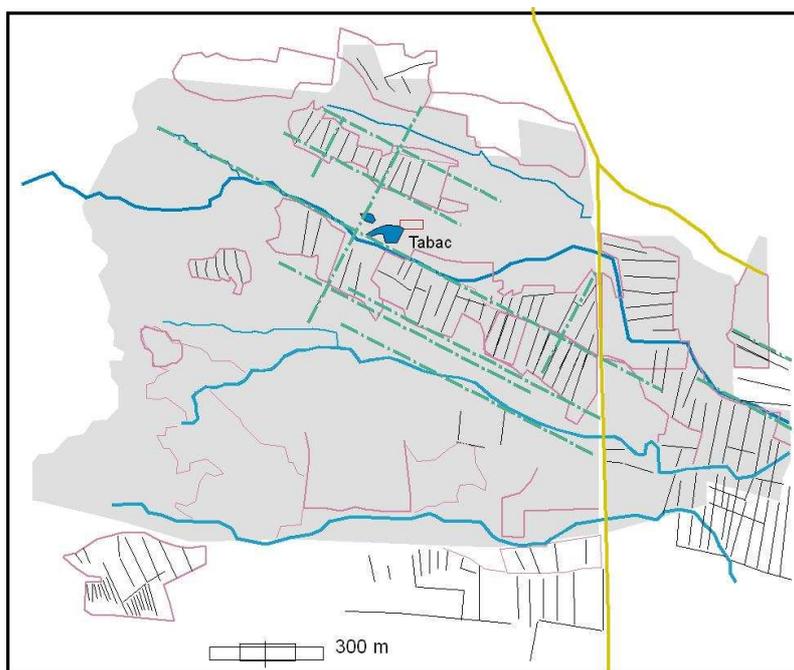
Esta unidad de paisaje de la *Horta de Pinyana*, cercana a la ciudad de Lleida (la *Ilerda* romana), fue profundamente transformada antes de la edad media. Fue centuriada y parcelada varias veces. En los caminos, cañadas, márgenes de campos o límites municipales actuales podemos descubrir todavía las huellas de estas transformaciones que alteraron todo este territorio de un modo profundo y permanente. Encontramos testimonios de estas reparcelaciones de época romana en zonas actualmente de secano y en zonas irrigadas.

Podemos afirmar que ha sido precisamente el conocimiento de las distintas centuriaciones de época romana aquello que nos ha permitido entender muchos de los cambios que se produjeron durante la edad media. Evidentemente, los estudios de la larga duración son fundamentales cuando deseamos entender el paisaje histórico.

### 3. LA ÉPOCA VISIGODA

En el territorio cercano a la ciudad de Lleida, durante la época visigoda, hubo muchos cambios y a la vez se produjeron muchas continuidades. Como en casi todas partes, se abandonaron las *villae* romanas y se crearon numerosas pequeñas aldeas situadas cerca de una cañada o cerca de un espacio cultivado, quizás fácilmente irrigable. En muchos casos, los asentamientos donde vivían estas comunidades se encuentran en los cimientos de las futuras poblaciones medievales. Otras veces estos hábitats primerizos se abandonaron posteriormente.

Podemos llamar la atención de dos aldeas que creemos que se crearon en esta etapa de nuestra historia, la cual, gracias a los estudios del paisaje histórico, ya no es tan oscura como se había afirmado hasta la fecha debido a la escasez de documentación escrita.



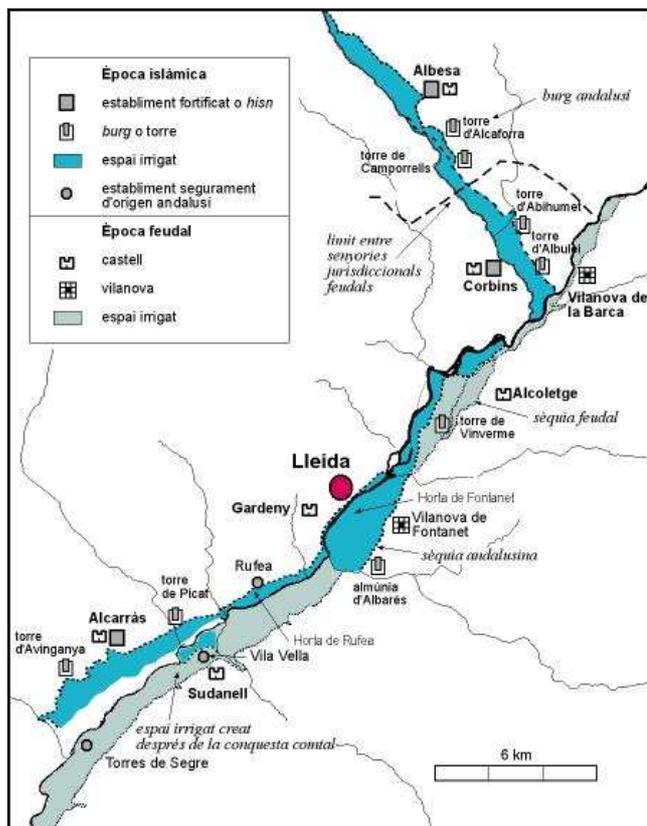
**Partida de Tabac (al norte del Segrià). El espacio agrícola se organizó en función de una parcelación premedieval.**

Tabac (con un topónimo prerromano) fue el espacio ocupado por una reducida comunidad situada en un pequeño valle u hondonada, surcado por un riachuelo actualmente inexistente. En este valle se estableció, al inicio de la edad media, una comunidad campesina que cultivaba un espacio que se extendía a lo largo del curso de agua. Este espacio fue organizado por un eje viario que seguía la misma orientación que una de las centuriaciones o sistemas parcelarios premedievales. No se trata de un caso único. En absoluto. Los campos de muchas otras poblaciones situadas cerca de Lleida, por ejemplo construidas al lado de una acequia o de un curso de agua, también reflejan esta continuidad con la época romana.

Al mismo tiempo, no podemos menospreciar la importancia de la ganadería. Otros asentamientos altomedievales, como Vinatesa, se organizaron al lado de campos de secano y cerca de varios caminos. Algunos de estos caminos todavía en época contemporánea eran utilizados como cañadas. En la economía de esta comunidad de Vinatesa (hoy un yacimiento arqueológico), asentada al sur de Lleida, la importancia del ganado debía ser muy notable.

#### 4. LA ÉPOCA ISLÁMICA

En época islámica o andalusí alrededor de Lleida (medina *Larida*) se creó un conjunto de acequias que servían para regar las principales huertas de la ciudad: acequias de Fontanet, de Rufeia, seguramente de Segrià e incluso también la de Albesa y Corbins. Estas acequias permitieron la formación de extensos espacios hidráulicos, a lo largo de los cuales podemos encontrar documentados asentamientos habitados por comunidades dedicadas básicamente a la agricultura (alquerías o almunias).



Espacios irrigados cerca de Lleida, antes y después de la conquista condal o feudal de 1149

No muy lejos de estas grandes acequias pudo existir la perduración de los antiguos asentamientos de época visigoda, con unas comunidades dedicadas a la ganadería o a la agricultura, a menudo también de regadío. Las comunidades autóctonas se islamizaron lentamente; ya habían abandonado el cristianismo cuando se produjo la conquista cristiana en 1149.

Pequeñas aldeas como Tabac (con un nombre prerromano) o como Vinatesa (con un topónimo románico o mozárabe) seguro que se pueden situar en este conjunto de asentamientos que perduraron a lo largo de toda la alta edad media. En algunos casos hemos podido comprobar que los espacios que dependían de estos hábitats se tuvieron que adaptar a la nueva organización del territorio, fruto de la creación de los nuevos espacios hidráulicos que se relacionaban más estrechamente con la ciudad.

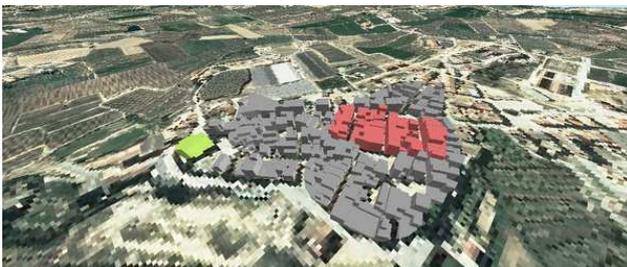
Estas pequeñas aldeas o alquerías campesinas, durante los siglos XI y XII, se tuvieron que fortificar. En muchos casos, como señalan fuentes escritas posteriores, se construyó una torre (*burğ*) o un refugio subterráneo (*sirdab*) en dichas aldeas, con el fin de protegerse de la inminente conquista cristiana, que se produjo a mediados del siglo XII. Encontramos un ejemplo de estas aldeas fortificadas en el yacimiento de Solibernat (Segrià), asentamiento dedicado sobre todo a actividades ganaderas y excavado unos años atrás.

## 5. LA CONQUISTA FEUDAL

En 1149 se produjo la conquista de Lleida por parte de los condes de Barcelona y de Urgell. Este cambio político supuso un cambio social, económico y demográfico. La mayoría de las comunidades árabes o islamizadas fueron expulsadas y en su lugar los espacios abandonados fueron ocupados por unos repobladores llegados a raíz del proceso de conquista. De un modo esquemático, podemos señalar que este proceso conllevó los cambios siguientes:

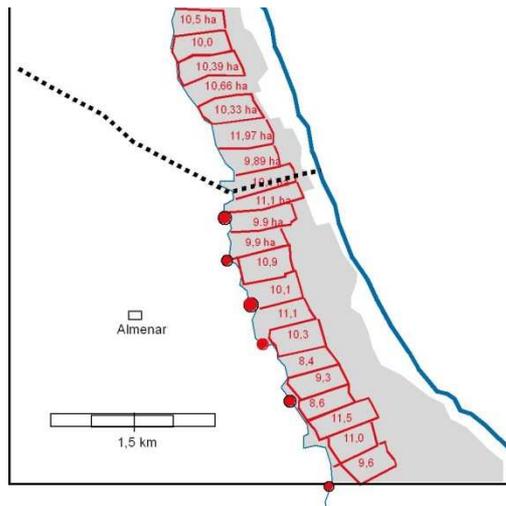
Los señores feudales se repartieron el territorio y lo distribuyeron entre los caballeros que los acompañaban en el proceso de conquista. En este momento se creó o aprovechó un gran número de aldeas, que también recibían el nombre de torres (como los *burğ[s]* islámicos). Algunos documentos, poco posteriores a la conquista de 1149, mencionan muchas de estas poblaciones, a veces situadas en el mismo lugar que las antiguas alquerías o almunias de época

islámica.



**Vilanova de Segrià. La iglesia ha sido representada en color verde. Reconstrucción en 3D.**

Al mismo tiempo se construyeron algunas villas nuevas, poblaciones creadas de nueva planta (Castellnou o Vilanova de Segrià, Vilanova de la Barca, etc.). Estas villas nuevas a veces permitieron ocupar espacios deshabitados o abandonados y a veces sirvieron para concentrar de un modo más o menos forzoso la población que vivía dispersa en las distintas aldeas (*torres*).



Parcelas de tierra (*parellades*) con una superficie de unas 10 ha que se extienden entre la acequia de Segrià y el cauce del río Noguera Ribagorçana concedidas a los repobladores, en Almenar (norte de Lleida).

Las acequias que ya existían en época islámica normalmente se aprovecharon y muy a menudo incluso se prolongaron. El caso de la acequia de Fontanet, que irrigaba una huerta situada enfrente la ciudad, al otro lado del Segre, es significativo. Poco después de la conquista de 1149 ya sabemos que se produjo una prolongación de dicha acequia con el fin de aumentar la superficie de tierra de riego. Este aprovechamiento muy a menudo supuso también la reutilización (o reconstrucción) de los molinos hidráulicos que existían antes de la conquista al lado de dichas acequias.

#### BIBLIOGRAFÍA:

BOLÒS, Jordi (1993), "Paisatge i societat al 'Segrià' al segle XIII", en Jordi BOLÒS (ed.), *Paisatge i societat a la Plana de Lleida a l'edat mitjana*, Universitat de Lleida, Lleida, p. 45-81.

BOLÒS, Jordi (2004a): *Els orígens medievals del paisatge català*, Institut d'Estudis Catalans - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona.

OLÒS, Jordi (2004b): "Canvis i continuïtats en el paisatge arqueològic en època medieval a la Catalunya occidental", en Enric VICEDO (ed.), *Medi, territori i història. Les transformacions territorials en el món rural català occidental*, Pagès editors, Lleida, p. 13-38.

BOLÒS, Jordi (2007): “Conèixer el paisatge històric medieval per poder planificar i gestionar el territori”, en J. BOLÒS (ed.), *Estudiar i gestionar el paisatge històric medieval, Territori i Societat a l’Edat Mitjana*, vol. IV, p. 145-226.

BOLÒS, Jordi (2010a): “PaHisCat: un projecte per conèixer el paisatge del passat i per gestionar el país en el futur”, en J. BOLÒS (ed.), *La caracterització del paisatge històric, Territori i Societat a l’Edat Mitjana*, vol. V, p. 41-82; “PaHisCat: a project to discover the landscape of the past and manage the countries of the future”, p. 371-408.

BOLÒS, Jordi (2010b): “Un paisatge complex d’un país molt vell. Els estudis d’història del paisatge per comprendre i valorar el territori”, en J. BOLÒS (ed.), *La caracterització del paisatge històric, Territori i Societat a l’Edat Mitjana*, vol. V, p. 83-148.

BOLÒS, Jordi – BUSQUETA, J. J. – ERITJA, X. – MONJO, M. (2008): “La formación y evolución histórica del paisaje de Lleida en los siglos medievales: pautas de estudio”, en R. Garrabou – J. M. Naredo (eds.), *El paisaje en perspectiva histórica*, Saragossa, p. 117-136.

ERITJA, Xavier (1998): *De l’almunia a la turris: organització de l’espai a la regió de Lleida (segles XI-XIII)*, Universitat de Lleida, Lleida.

ERITJA, Xavier (2000): “*Dominicum comitis*: estructuració feudal de l’horta urbana de Rufeia (Lleida) durant la segona meitat del segle XII”, en E. Vicedo, *Terra, aigua, societat i conflicte a la Catalunya occidental*, Pagès editors, Lleida, p. 25-46.

ERITJA, Xavier (2003): “Estructuració feudal d’un nou territori al segle XII: l’exemple de Lleida”, en *El feudalisme comptat i debatut. Formació i expansió del feudalisme català*, Universitat de València, València, p. 293-313.

## LA FÀBRICA DE MAQUINÀRIA AGRÍCOLA J TREPAT DE TÀRREGA:

Jaume Espinagosa y Roser Miarnau  
Museu Comarcal de l'Urgell

En 2004 se cumplieron noventa años de la existencia de la fábrica de maquinaria agrícola J. Trepat de Tàrrega. A comienzos de 2007, la fábrica Trepat pasó a formar parte del patrimonio municipal del Ayuntamiento de Tàrrega. Este hecho representa el primer paso de cara a la conservación de la pieza más importante del patrimonio industrial tarreguense y de su rehabilitación como futuro museo que explique la mecanización del campo catalán y español durante el siglo XX. El artículo que presentamos quiere ser un primer recordatorio de una empresa que cambió, de modo irreversible, las formas de producción y de vivir de los agricultores catalanes y españoles durante buena parte del siglo XX.



La primera fundición Trepat estaba emplazada, desde el año 1914, en unos almacenes de la calle Ardèvol de Tàrrega; cabe decir que la primera factura que se encuentra en el archivo lleva fecha del día 30 de enero de 1914. De esta fundición y talleres salieron, entre 1916 y

1919, las primeras máquinas de segar o cosechadoras que se fabricaron íntegramente en nuestro país.

Durante los años veinte, la fábrica tenía sus talleres de montaje y de mecanización de las piezas en las calles Mossèn Sarret (antiguamente calle Salmerón) y Sant Pelegrí. El progresivo crecimiento de la empresa hizo necesario un nuevo traslado a las afueras de la ciudad con la construcción de un moderno complejo industrial. Durante los años 1933 y 1936, se construyeron trece de las diecinueve naves que configuran el complejo metalúrgico de las industrias Trepat.

A partir de una idea sencilla, que a la práctica resultó absolutamente efectiva, se fue construyendo un verdadero imperio industrial. Josep Trepat Galceran vio cómo las máquinas guadañadoras McCormick, que se importaban de Estados Unidos, no se adaptaban a las necesidades de producción ni a la economía de la mayoría de los agricultores catalanes y españoles. Entonces pensó que era imprescindible dotar a nuestros agricultores de una máquina de reducidas dimensiones adaptada a las especiales características del terreno y de los conreos del país. Las máquinas guadañadoras Trepat podían ser estiradas por un solo animal, tenían un precio asequible y un buen rendimiento. Con esta idea, hizo el salto cualitativo y cuantitativo del taller a la fábrica de producción en cadena. Asimismo, las segadoras Harvester (fabricadas en Chicago, EEUU) fueron una notable fuente de inspiración para la fábrica Trepat. En 1920 ya se fabricaba una serie de cincuenta cosechadoras.



### ***El proceso de producción***

La actividad propiamente productiva se iniciaba en la **sección de fundición**. Este trabajo consistía en cargar, por la parte superior, los cubilotes de fundido, a base de hierro viejo, hierro colado, carbón de coque y lingotes. En los primeros años, era un trabajo manual. Más adelante, se incorporó el montacargas. Una vez metido el material que se debía fundir, se encendía el fuego y un ventilador mantenía y aceleraba su tiraje. Con el paso del tiempo, se debían cambiar las piedras refractarias de los hornos debido al desgaste que sufrían. La fundición Trepát se encuentra emplazada en el exterior de la primera nave y interiormente en las tres primeras naves. Contiene todos los utensilios básicos para el fundido a la tierra, como los hornos de maleable i un horno para fundido de metal.

La siguiente sección emplazada en la cuarta nave se limita a los modelista, quienes se encargaban de todo el diseño técnico de piezas.

Sin lugar a dudas, la sección de talleres, nave quinta, es la más espectacular de toda la fábrica Trepát. El impresionante embarrado y las veinticinco máquinas que se encuentran en ella son los protagonistas absolutos. El embarrado, accionado por un solo motor eléctrico, suministraba la energía eléctrica, a través de las poleas y las correas planas de cuero, a las diferentes máquinas: los tornos (uno americano, de la casa Bradford, y otro de la casa Hispano Suiza), dos mandrinadoras, tres tornos revólver, dos limadoras, unas planeadoras y varios tornos de producción.

En la sexta nave está instalada la sección de cortantes. Aquí continuamos con la diversidad y espectacularidad de las varias máquinas ubicadas, la mitad de las cuales están accionadas por el mismo embarrado del taller: una cizalla inglesa (sus componentes se montaron a base de tornillos, sin soldadura alguna), dos prensas excéntricas de 80 toneladas para cortar chapa y hierro a base de matrices, una máquina para agujerear; una máquina para dentar cortantes, una prensa excéntrica para hacer valonas, una prensa manual, un generador a inducción para templar los cortantes y unas molas para afilar los cortantes y rectificarlos.

La sección de montaje de máquinas segadoras ocupa las vecinas naves siete, ocho y nueve. En 1929, la industria Trepát saca al mercado la guadañadora para segar forraje, siendo el primer constructor de España de esta máquina. En ese mismo año, consta la comercialización de las máquinas de agujerear, curvar y recalcar. Durante la década de los cincuenta, comenzaron los montajes en cadena, uno de los primeros del Estado. Además, en

1955, industrias Trepapat también fueron los primeros fabricantes que dotaron de ruedas con neumáticos a todas las máquinas agrícolas, que antes llevaban ruedas de hierro.

Nos encontramos en la nave diez, sección de estampación y calibración, años 1961-1962. Aquí se mecanizaban las piezas de esta sección. Podemos ver las máquinas fresadoras para hacer cortes en el hierro y poderle encajar piezas, máquinas de agujerear, un martinete de altura (su trabajo consistía en elevar la masa de 450



quilogramos hasta arriba, desde donde se dejaba caer en caída libre y estampaba el hierro laminado), cuatro hornos (tanto de gasoil como de fuel) para calentar el hierro y poderlo estampar, una máquina para calibrar el hierro en frío, un martillo pilón de 125 quilogramos, un motor de gasoil de tres cilindros con su correspondiente alternador, máquinas de rectificar, afilar y limar y una sierra de cinta.

Sección de montaje de las atadoras de gavillas y de los ajustes finales, nave once y doce. Las atadoras de gavillas fueron una de las máquinas más importantes, tanto desde el punto de vista del ahorro de mano de obra como por el modo en que permitían incrementar la superficie de trigo cultivada y, por lo tanto, la producción. La vecina nave trece se corresponde con la sección de rastrillos.

Las siguientes tres naves corresponden a la sección de pintura. Juntamente la nave diecisiete donde encontramos la carpintería. I finalmente las dos últimas naves corresponderían a almacén de máquinas y de madera, junto con funciones más administrativas como el archivo de la empresa.

El departamento comercial se correspondería con el punto de venta de los recambios de las máquinas i parte de los despachos y oficinas de gestión.

## L'ECONOMIA DE TÀRREGA AL PRIMER TERÇ DEL SEGLE XX

Joaquim Capdevila Capdevila

Universitat de Lleida

### 1. La Tàrrega comercial i industrial.

Tàrrega experimenta des de les últimes dècades del segle XIX i sobretot a partir de la primera del segle XX un vigorós creixement comercial i industrial. Un creixement que fa patent el fet que en trenta anys - del 1901 al 1930 - la ciutat guanya pràcticament tres-cents comerços i indústries - 292 exactament - passant de 251 negocis el primer any a 543 el darrer. Amb quatre cojuntures marcadament alcistes en aquest creixement: un primer moment, que correspon als anys 1908-1909, quan incrementa 43 negocis - de 247 el primer any passa a 290 el segon -, un segon cicle, que afecta els anys 1910-1913, quan suma 61 comerços i indústries, passant de 273 negocis a 334, un tercer cicle, el més expansiu, entre els anys 1920-1925, quan passa de 339 negocis a 508 amb un escreix de 168, i finalment els anys 1927-1930, quan guanya 42 comerços i indústries, passant de 501 negocis a 543. És significatiu que entre els anys 1923 i el 1925, coincidint amb l'adveniment de la Dictadura, la matrícula industrial creix en 125 negocis.

Si l'any 1910, quan la ciutat té 5122 h. la densitat industrial a Tàrrega és d'un comerç/indústria per cada 18,8 habitants, l'any 1925, amb 5759 h., és d'un negoci per cada 11,3 habitants. Arribant l'any 1930, quan Tàrrega té 5976 h. a la raó d'un negoci per cada 11 habitants, valor que suposa el punt màxim de densitat industrial a la ciutat durant la primera meitat del segle XX .

Tàrrega té durant l'exercici 1918-1919, just abans de començar l'expansió més forta del seu creixement, 328 negocis de matrícula industrial - 5482 h. l'any 1920 - enfront dels 201 que té Cervera - 4225 h. - dels 179 que té les Borges Blanques - 4592 h. - dels 169 de Mollerussa - 3001 h. - i dels 320 de Balaguer - 5434 h.

Aquest creixement econòmic que experimenta Tàrrega durant aquest període es produeix tant en el número absolut d'altres de comerços i indústries com en el volum de negocis de primer ordre, subjectes a la primera tarifa de la contribució industrial. Aquest fenomen - la important progressió que experimenta el comerç sobretot, i la indústria, durant les tres primeres dècades del segle XX a Tàrrega és fonamental per entendre les dinàmiques econòmiques, socials, ideològiques i simbòliques que viu la ciutat durant aquest temps.

Un dels trets, sens dubte, definitori del comportament econòmic de la burgesia targarina és l'estalvi. El sentit de previsió lligat a l'estalvi, en aquests sectors de la petita burgesia amb uns orígens rurals recents, és un dels trets centrals de la seva mentalitat. No es cap atzar, així, que Tàrrrega sigui l'any 1910 la tercera seu de la Caixa de Pensions i d'Estalvis, i que la sucursal d'aquesta ciutat rebí l'any 1916 en imposicions 69.741 ptes, per davant de la de Badalona ( 47.481 ptes ), de la d'Olot ( 61.115 ptes ), de la de Tarragona ( 60.349 ptes ), de la de Granollers ( 67.079 ptes ) o de la de Balaguer ( 27.483 ptes ).

Quatre els grans factors que expliquen el singular desvetllament econòmic que experimenta Tàrrrega durant les primeres dècades del segle XX:

- 1) La centralitat comercial d'aquesta ciutat respecte a la nova plana regada d'Urgell. Tàrrrega, en virtut del seu mercat i dels serveis mercantils que ofereix, és una – la primera, en termes històrics - de la principals beneficiàries dels nous recs del Canal d'Urgell. Cal fer avinent que en aquesta ciutat, talment s'esdevé en altres ciutats o viles molt visitades per tenir mercats concorreguts o per ser punts de pas i vituallament transitats, s'hi desenvolupen amb una especial intensitat fàbriques i botigues de productes bàsics ( vins, licors i refrescos; farina, pastes de sopa i fideus; sabates i espadenyes; roba i quincalla, etc. ) i negocis de compravenda de productes agraris



- 2) La seva situació de nus estratègic de comunicacions. Relacionat amb el punt anterior, cal destacar la condició d'aquesta ciutat d'enllaç privilegiat en els intercanvis entre Barcelona i la muntanya lleidatana, en un moment històric en què en aquesta última s'hi operen les grans obres hidràuliques per part de les empreses Fuerzas y Riegos del Ebro - La Canadencia - i d'Energía Eléctrica de Cataluña.

- 3) Una tradició de pràctiques financeres i mercantils que permeten obtenir uns volums de capitalització hàbils per endegar negocis – modestos, en la major part de casos – i incrementar-los. Poden destacar-se en aquest ordre, l’arrelada i estesa tradició de prestamisme que viu la ciutat fins a primeries del s. XX – la il.lustrem en endavant a partir de diversos casos individuals, dos dels quals abordats de manera força exhaustiva - que és la base de la Banca Segarra ( 1917 ); o la pràctica habitual del consociament – entre dos socis, en la major part d’ocasions, a vegades familiars- per a fundar noves societats mercantils.
- 4) Un factor de mentalitat col.lectiva que facilita o predispesa a l’activitat mercantil. Aquest compta amb antecedents històrics rellevants - un exemple clar podria ser la Societat Econòmica d'Amics del País de Tàrrrega ( 1777 ) la primera de Catalunya amb la de Girona, i d'on surt la iniciativa del primer projecte de Canal d'Urgell, començat el 1816 i abandonat definitivament el 1823, que havia de ser de rec i navegable - que apunten en aquest sentit.

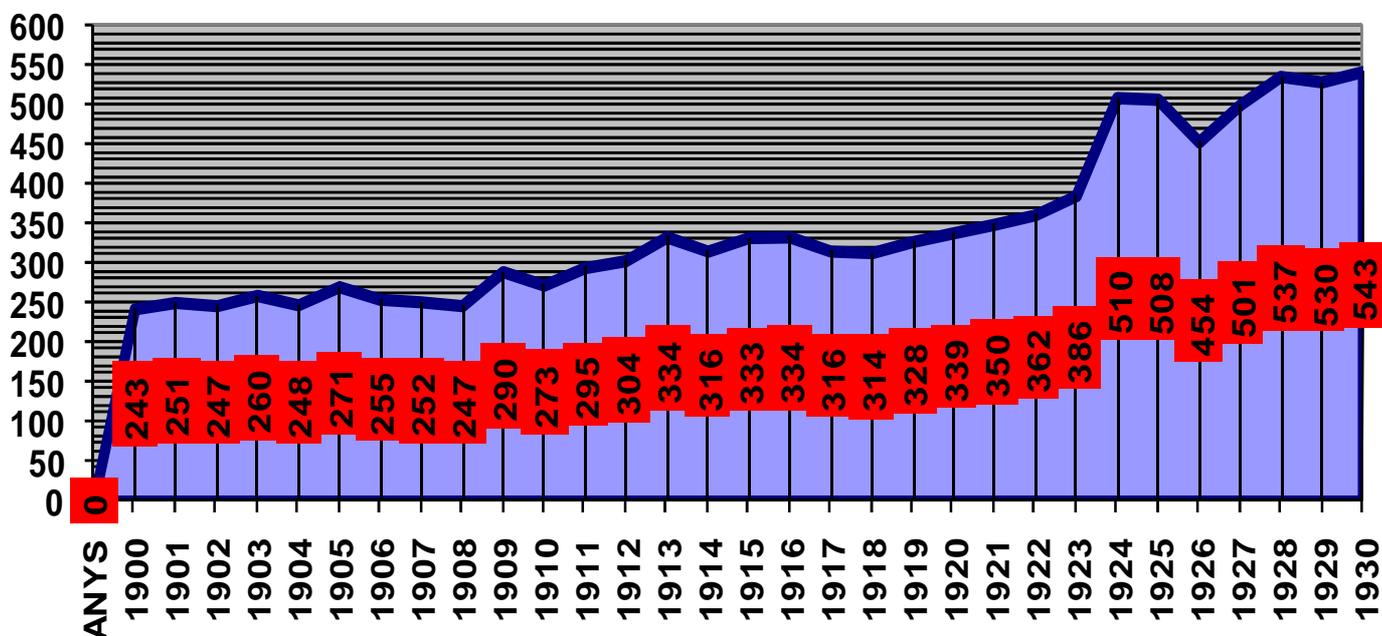
### QUADRES I GRÀFICS D'EVOLUCIÓ CRONOLÒGICA DEL COMERÇ I DE LA INDUSTRIALITZACIÓ A TÀRREGA (1900-1950)

**Quadre número 1. Evolució en freqüències absolutes dels comerços i de les indústries a Tàrrrega (1900-1950).**

ANYS	FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE COMERÇOS I ÍNDUSTRIES	ANYS	FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE COMERÇOS I ÍNDUSTRIES	ANYS	FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE COMERÇOS I ÍNDUSTRIES	ANYS	FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE COMERÇOS I ÍNDUSTRIES	ANYS	FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE COMERÇOS I ÍNDUSTRIES
1900	243	1911	295	1922	362	1933	529	1944	599
1901	251	1912	304	1923	386	1934	535	1945	559
1902	247	1913	334	1924	510	1935		1946	615
1903	260	1914	316	1925	508	1936	534	1947	604
1904	248	1915	333	1926	454	1937		1948	604
1905	271	1916	334	1927	501	1938	472	1949	614
1906	255	1917	316	1928	537	1939	436	1950	594
1907	252	1918	314	1929	530	1940			
1908	247	1919	328	1930	543	1941	542		
1909	290	1920	339	1931	539	1942	521		
1910	273	1921	350	1932	523	1943	581		

Gràfic núm. 1.

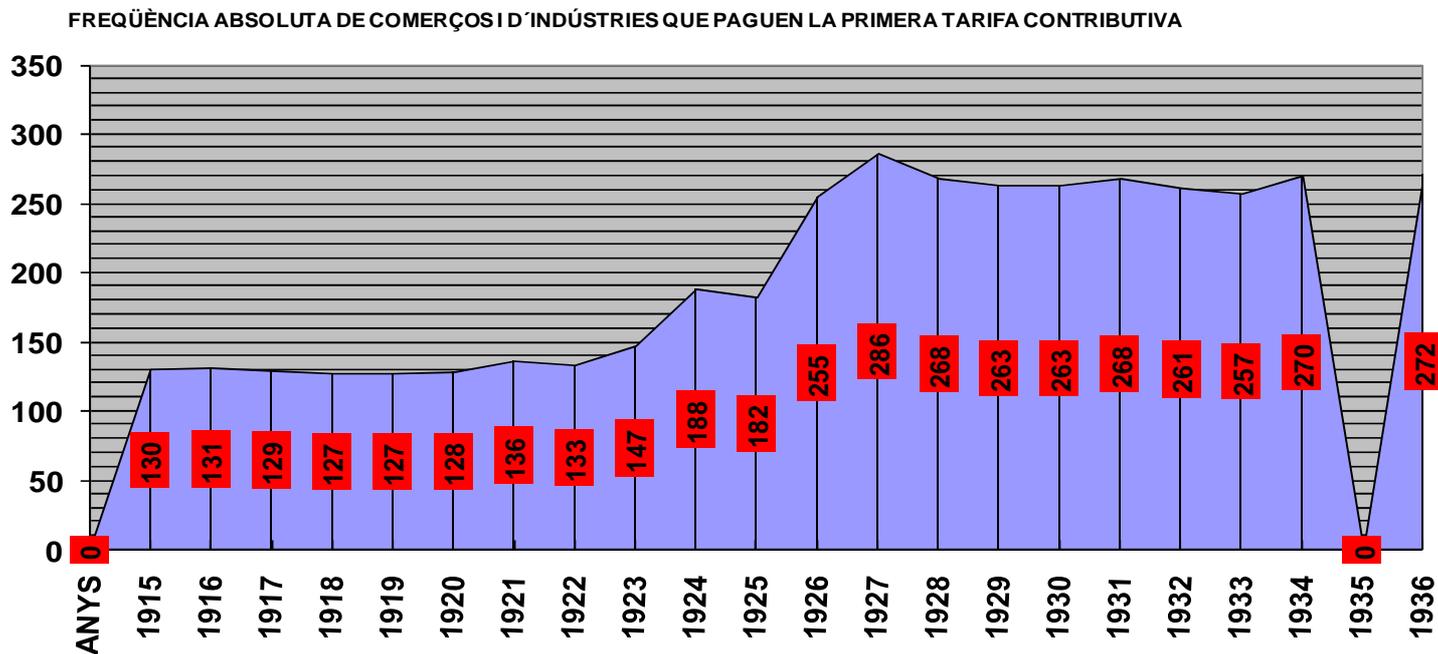
## FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE COMERÇOS I D'INDÚSTRIES



Quadre número 2. Evolució en freqüències absolutes dels contribuents de primera categoria a Tàrrrega (1915-1936).

ANYS	FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE NEGOCIS QUE PAGUEN LA PRIMERA TARIFA DE CONTRIBUTIÓ	ANYS	FREQÜÈNCIA ABSOLUTA DE NEGOCIS QUE PAGUEN LA PRIMERA TARIFA DE CONTRIBUTIÓ
1915	130	1926	255
1916	131	1927	286
1917	129	1928	268
1918	127	1929	263
1919	127	1930	263
1920	128	1931	268
1921	136	1932	261
1922	133	1933	257
1923	147	1934	270
1924	188	1935	
1925	182	1936	272

Gràfic núm. 2.



Hi ha dues qüestions econòmiques, de caràcter ben diferent, que centren les preocupacions del Municipi durant el primer terç del segle XX: ens referim a l'endeutament municipal, i a la lluita per dotar la ciutat d'unes comunicacions modernes que siguin acordes amb el dinamisme econòmic que viu la ciutat. Una tercera problemàtica, la dels subministraments de l'aigua i del corrent elèctric, que té també una important dimensió econòmica, l'abordem monogràficament més endavant mirant de tractar-ne les diferents cares del conflicte.

Tàrrrega pateix, en efecte, un problema cronificat d'enteutament que s'aguditza des de l'última dècada del segle XIX amb les reiterades disfuncions tècniques i financeres en els nous serveis de l'aigua i de l'enllumenat i amb la tempestuosa crisi municipal que aquestes atien. L'endeutament afecta diverses institucions i entitats que solen clamar amb insistència que se'ls facin efectives les quantitats pendents, parcialment o en la seva totalitat. Les principals instàncies amb què l'Ajuntament de Tàrrrega té problemes de morositat són la Casa Canal d'Urgell a què ha de satisfer anyalment el cànon per la cessió de l'aigua, i la Diputació Provincial - més tard, la Mancomunitat - afectada pels contingents provincials. Sembla que a partir de la segona meitat dels anys deu, coincidint amb la important progressió de l'activitat econòmica, la morositat en el deute municipal es redueix de manera ben significativa.

D'altra banda, des de l'última dècada del vuitcents, un dels principals motius de pugna – el principal, sens dubte, de la Cambra de Comerç i d'Indústria (1905) - és el de les infraestructures de comunicació de la ciutat: dotar Tàrrrega d'uns serveis estratègics que l'acompanyin en el progrés econòmic, especialment en l'ordre mercantil. El conflicte i la lluita per aquests serveis és tant reincident i allargassat en el temps, com ho és l'endarreriment i la cronificació de la pròpia execució. En aquest ordre de peticions, destaquen tres tipus d'infraestructures bàsiques: ferrocarrils, carreteres, i telègrafs i telefonia.

Quant als ferrocarrils, els que conciten més demanda són els de Balaguer-Tàrrega-(Igualeda-Barcelona) i el Tàrrega-Pons. També té el suport municipal el projecte de ferrocarril Tarragona-Artesa de Segre de pas per Valls i Tàrrega. A més de noves línies, les corporacions targarines també sol·liciten incrementar i diversificar l'oferta de combois existent, i rebaixar-ne les tarifes.

El punt més incisiu i més conflictiu d'aquestes peticions és el de les carreteres. Cal dir que les carreteres que demanen les institucions targarines solen coincidir amb unes altres de complementàries que promouen altres municipis de l'entorn comarcal i regional. El traçat d'aquests projectes respon a la voluntat estratègica de connectar Tàrrega amb les comarques veïnes: les Garrigues, la Segarra i seva prolongació nordoccidental del Mig Segre, i el Pla d'Urgell. Destaquen, pel que fa a aquestes vies de comunicació, les gestions que es fan a favor de la carretera Tàrrega-Arbeca-( Les Borges Blanques), de la carretera ( Ponts-Sanaüja )-Guissona-Tàrrega, i de la carretera de ( Bellvís )-Linyola-Anlesola-( Tàrrega-Balaguer ); i, en un altre nivell, són importants les gestions en pro del manteniment de les tres vies bàsiques ja existents: les carreteres de Balaguer-Tàrrega, d'Artesa de Segre-Montblanc i de Barcelona-Zaragoza-Madrid. Les dues darreres, que, creuen la ciutat de nord sud, i d'est a oest, són de vital importància per a la comunicació i el transport de mercaderies i viatgers des de Tàrrega, amb pas per Tàrrega, o amb aturades en aquesta ciutat.

Amb relació amb el que acabem de dir, val a dir que les primeres empreses de transports de Tàrrega, les funden hostalers o fondistes de la ciutat durant les tres últimes dècades del vuitcents. La major part dels negocis de transports de viatgers, ofereixen, en combinació amb la línia de ferrocarril de la Companyia del Nord, serveis entre Barcelona i la muntanya lleidatana, i entre aquella ciutat i el Balneari de Vallfogona de Riucorb. Aquestes empreses experimenten a partir dels anys deu del segle XX un important desenvolupament i modernització. Durant els anys vint operen a Tàrrega aquests negocis d'autotransports: *La Pallaresa* ( Joan Gómez ), *la Nova Pallaresa* ( Ramon i Francesc Mill i C<sup>a</sup>, que havien estat propietaris de *La Pallaresa* ), *la Hispano-Targarina* (

Magí Campabadal ) i les fondes *de l'Aleix* ( A. Bellart ), *de l'Estació* ( R. Castells ) i *de l'Univers* ( R. Bonastre ) que ofereixen serveis de viatges entre Barcelona i localitats de la seva demarcació i el Prepirineu i Pirineu lleidatans. Fent parada a Tàrraga.

L'altre front de reclamacions per part de l'Ajuntament – i encara més, de la Cambra de Comerç, com sol esdevenir-se semblantment amb els altres àmbits anotats – afecta el telègraf i el telèfon – les grans innovacions de la comunicació moderna, que permeten neutralitzar les tradicionals limitacions de temps i d'espai del llenguatge humà – i el servei postal. Veiem, així, com el novembre de 1902 l'Ajuntament demana a la Direcció General de Correus i Telègrafs que, ateses *las circunstancias que reúne esta ciudad que por su floreciente estado comercial y aumento de población puede considerarse la segunda de esta provincia*, pugui tenir *servicio telegráfico permanente y directo en vez de limitado que hoy disfrutamos*; suggerint la ubicació d'aquest servei a l'estació de ferrocarril. En aquest mateix fil, dos anys més tard, el novembre de 1904, el Consistori, animat per *los deseos de varios vecinos de esta comarca de mejorar sus servicios de correos*, acorda, més enllà de millorar el servei, establir una casa de correus i telègrafs en un lloc adequat.

Pel que fa a l'altre factor de la tríada – la telefonia – comprovem com després que la Cambra de Comerç no reeixi en materialitzar la seva proposta de maig de 1911 relativa a ubicar en cada municipi de la seva jurisdicció petits centres de telefonia interconnectats entre si, i enllaçats després amb la línia interurbana, l'abril de 1914, aquesta entitat acorda amb la Central Telefònica de Barcelona la instal·lació a Tàrraga d'una central de telefonia interurbana unida a la xarxa general de l'Estat. Dos anys abans, l'Ajuntament aprofitava una conferència de Josep Matheu al Casino Mercantil de Lleida, per remetre-li una carta per la qual sol·licitava la implantació a Tàrraga del gir postal. Això, el mateix any 1912 en què els ajuntaments de Tàrraga i Agramunt, pendents encara de connectar-se a la línia telefònica general, acorden, no sense dificultats pel que fa a quin ha de ser el finançament de cadascuna de les parts, reparar la línia telefònica que uneix les dues localitats.

## LA COLONIZACIÓN AGRARIA EN LLEIDA DURANTE EL FRANQUISMO

Víctor Bretón Solo de Zaldívar  
Universitat de Lleida

La Zona Regable del Canal de Aragón y Cataluña ofrece ejemplos representativos de las ambivalencias y las contradicciones que presentó la política franquista de colonización agraria impulsada por el Instituto Nacional de Colonización (INC) entre 1939 y 1973. Al amparo de la *Ley de Grandes Zonas* (1939), el *Decreto de 25 de noviembre de 1940* declaró de interés nacional 16.558 hectáreas de la comarca del Segrià. La nueva Zona Regable del Canal de Aragón y Cataluña (ZRCAC) estaba integrada por cinco grandes fincas, cuya superficie oscilaba entre setecientas y cinco mil hectáreas: *Montagut* (5.068 has), *Valmanya* (3.355 has), *Gimenells* (5.612 has); *Sucs* (1.800 has) y *Suquets* (723 has).

Las principales razones que indujeron al Gobierno a actuar en aquellas tierras fueron la concentración de la propiedad y la lentitud con que se desarrollaba la introducción del regadío. Se pensó, en primer lugar, que el hecho de que todo el espacio mejorable estuviera en manos de cinco terratenientes facilitaría su adquisición. La dirección del INC creyó que así se aceleraría, previo acuerdo con los respectivos titulares, la tramitación de expedientes de expropiación forzosa. La situación y características de las explotaciones encajaban, además, en el espíritu de la *Ley de Grandes Zonas*, cuyo preámbulo establecía, como condición *sine qua non* para su aplicación, que las obras y trabajos a realizar superasen la capacidad privada<sup>1</sup>:

Constituye preocupación principal del Gobierno conseguir la mejora de las condiciones de explotación agrícola de nuestro suelo, dotando al medio rural de cuantos elementos contribuyen a favorecer la afluencia de brazos y capitales a la tierra, para lograr, en definitiva, la colonización de aquellas zonas que reúnen posibilidades evidentes de intensificar su producción.

Ofrecen inmediato campo de actuación en tal sentido las zonas dominadas por obras hidráulicas ejecutadas por el Estado en las que desde largo tiempo viene fracasando la iniciativa privada para ponerlas en explotación, por resultar incapaz de vencer por sus propios medios las variadas circunstancias desfavorables que concurren en la zona: terrenos de difícil tratamiento, población escasa, insuficiencia técnica y otros variados factores.

Es obligado que en tales zonas continúe el Estado su acción, ya iniciada con la construcción de la obra hidráulica, aportando auxilios económicos y técnicos para

---

<sup>1</sup>. Desde que en 1906 comenzaron a fluir las aguas por el Canal hasta 1942, año de la redacción del primer *Proyecto General de Colonización*, tan sólo el 27,88% (4.617,30 has) de la superficie total de la zona se cultivaba en regadío, al tiempo que otro 10,39% (1.720,54 has) se trabajaba en secano y el 61,73% restante (10.220,20 has) permanecía yermo, salinizado o subexplotado en forma de pastos.

garantizar el éxito de su explotación, finalidad primordial de aquella.

Estas circunstancias desfavorables concurren de forma bien patente en la zona que a continuación se define, dominada por el Canal de Aragón y Cataluña<sup>2</sup>.

Sin embargo, y a pesar de que se construyeron parcialmente dos nuevos núcleos rurales -Gimenells y Sucs-, hasta 1953 la intervención del INC se caracterizó por una notable lentitud con respecto a las previsiones de sus técnicos. A lo largo de los años cuarenta, la colonización de la ZRCAC estuvo fuertemente condicionada por los intereses de los grandes propietarios: el ritmo de las transformaciones vino marcado por el de las confiscaciones de fincas. Las expectativas de los terratenientes, conscientes de su posición privilegiada para llegar a acuerdos rentables con la Administración, así como la carencia de herramientas jurídicas que ampliasen las posibilidades de expropiar, convirtieron la incautación de predios en un buen negocio. Las principales consecuencias de esta situación fueron el ritmo lento de la adquisición de tierras<sup>3</sup>, el retraso de la marcha de las obras de saneamiento e irrigación, y una media de tan sólo 5,6 nuevos asentados por año. Todo ello, unido a la poca colaboración de los titulares (era más rentable la especulación que una lenta y costosa transformación que no proporcionaría beneficios más que a medio y largo plazo), planteó la necesidad de modificar la orientación general del INC. Este hecho, desde luego, escapaba al ámbito estricto de la ZRCAC, y tenía que ver con el colapso de la política de la autarquía y con la búsqueda de una alternativa que permitiese agilizar los cambios de la estructura productiva, mantener los mecanismos básicos de acumulación, y preservar la distribución de la propiedad rústica.

El principio que guió la planificación de las primeras parcelaciones de la ZRCAC (mayoritariamente ubicadas en Gimenells), fue el del máximo número de colonos en el mínimo espacio posible. Y eso por dos razones fundamentales. En primer lugar, porque era necesario -política e ideológicamente necesario-, que la predicada reforma agraria del Nuevo Estado se plasmase con rapidez en numerosos asentamientos. En segundo lugar, por el marco económico y social en que se desenvolvían los núcleos repoblados. En la zona del Canal de Aragón y Cataluña, la escasez de mano de obra agraria, atípica en los años de la postguerra (y de la que se hacen copioso eco los informes internos del INC), dificultaba la explotación de los grandes patrimonios. El establecimiento de una serie de unidades a todas luces antieconómicas, aisladas, alejadas de los centros urbanos y rodeadas de extensas propiedades necesitadas de fuerza de trabajo respondía, de hecho, a las expectativas de los terratenientes locales quienes, además de encontrar en el Estado un comprador para las partes menos productivas del territorio, podrían contar con una reserva estable de mano de obra.

---

<sup>2</sup>. "Decreto de 25 de noviembre de 1940 por el que se declara de interés nacional la colonización de la zona de la provincia de Lérida que después se define, correspondiente a la zona regable del canal de Aragón y Cataluña", B.O.E. de 10 de diciembre de 1939, p. 8.452.

<sup>3</sup>. Entre 1940 y 1954 el INC no llegó a expropiar más que 3.654,97 has.

El agotamiento de las prácticas aislacionistas del primer franquismo, el cambio en la orientación exterior del Régimen y, en fin, el nuevo rumbo de la política agraria a partir de la década de los cincuenta, trajeron consigo otros modelos de colonización, más acordes con los aires liberalizadores y con el papel que el sector agrario desempeñará a partir de ahora dentro de la estructura económica nacional. En efecto, los nuevos criterios *modernizadores*, materializados en la rápida mecanización del campo y en la consiguiente subida de los salarios, acabaron por dinamitar el equilibrio en que hasta entonces se sustentaba la agricultura tradicional. Es lógico pues que un modelo de colonización como el anterior, pensado en función de una estructura productiva en descomposición, se mostrase desfasado y no viable. De ahí la implantación en la ZRCAC de dos nuevos modelos, contrapuestos en la forma, pero complementarios y compatibles en el fondo.

Desde la segunda mitad de los cincuenta, el incremento de la superficie propiedad del INC, el aumento en el ritmo de los asentamientos y, sobre todo, el engrandecimiento medio de los lotes (así como la adjudicación de parcelas complementarias a los primeros asentados), permitió la consolidación de toda una red de prósperas *empresas agrarias familiares*: ese es el modelo a que responden en la actualidad los núcleos de Gimeneles, Sucs y Pla de la Font<sup>4</sup>. La conversión de tierras marginales en tierras de cultivo se aceleró, los rendimientos comenzaron a aumentar de un modo notable y, en definitiva, empezó por fin a evidenciarse la mejora de la productividad augurada por los primeros planes de colonización. Asimismo, la mecanización y la introducción de variedades híbridas de cereales de altos rendimientos, situó a las nuevas unidades de regadío en las antípodas de aquella imagen de unos lotes obsoletos, inviables y pensados únicamente en términos de reserva estacional de mano de obra.

Ahora bien, si la gestión del INC a nivel estatal fue heterogénea, no lo iba a ser menos en el ámbito de la ZRCAC. Era necesario colonizar, pero además, el patrón de crecimiento agrario adoptado en la España del desarrollismo, exigía la transformación de los latifundios tradicionales en modernas y eficaces empresas capitalizadas. Garantizar la concentración de la propiedad suponía perpetuar también la concentración del poder económico y social, reproduciendo bajo nuevas formas los viejos mecanismos de dominación de clase del campesinado local.

El de la finca Montagut constituye un buen ejemplo de este último aspecto de la política de incautaciones. Gracias a la permuta de 769,49 has propiedad del INC (606 de las cuales eran de regadío y estaban, en teoría, destinadas a ser adjudicadas a colonos) a cambio de 922,27 has de secano, la Administración aseguró la estabilidad y permanencia de la gran propiedad en

---

<sup>4</sup>. Además de una serie de ampliaciones importantes en los poblados de Gimeneles y Sucs, el INC emprendió la construcción de Pla de la Font, el tercero del área de interés nacional. Todo ello destinado a proporcionar vivienda al número creciente de colonos admitidos: si hasta 1953 solamente habían sido asentados 174 campesinos, a lo largo de las dos décadas siguientes el número se elevó hasta 648.

el Segrià. De ese modo Montagut dejaría de ser una gran propiedad típica de una agricultura tradicional (subexplotada, no mecanizada y escasamente capitalizada) para convertirse, ya en la década de los setenta, en una explotación con vocación de gran empresa capitalista (mecanizada, con poca mano de obra, y capitalizada). Todo ello en detrimento de unos colonos a quienes se reservó la peor parte en el proceso: el desahucio de sus aparcerías y su traslado a aquellas partes de la finca que, por ser pobres, pedregosas y de difícil irrigación, quedaban fuera de las aspiraciones e intereses de los propietarios y que, en consecuencia, fueron a parar a manos del Instituto Nacional de Colonización.

Desde una perspectiva global, lo más sorprendente de la gestión del INC es, precisamente, la coexistencia de distintos modelos colonizadores. Por una parte, el desarrollado hasta 1949 al amparo de la *Ley de Grandes Zonas* y, por otra, los dos modelos aparentemente contrapuestos propios del crecimiento económico: uno que apostará por la modernización de la agricultura familiar y otro empeñado en capitalizar y reconvertir las grandes explotaciones. Los resultados de la colonización franquista son fruto, así, de una actuación en materia agraria indiscutiblemente favorable a los intereses de la oligarquía rural y, al mismo tiempo, consciente de la necesidad de vertebrar pequeños patrimonios autónomos y con capacidad económica suficiente. La intervención en la *Zona Regable del Canal de Aragón y Cataluña* ilustra a la perfección esa ambivalencia y ese doble sentido. La materialización de una serie de políticas, y no de una sola política, es lo que representó, en fin, la tan ensalzada reforma agraria del Nuevo Estado. Una reforma supuestamente integral que verá extraordinariamente limitados sus resultados sociales a causa de los intereses contrapuestos que intentaba combinar... Una reforma, en definitiva, hecha a la medida de un Régimen bajo ningún concepto dispuesto a alterar la tradicional estructura de clases del agro español.